

SOLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR: D. Juan Marqués Arbona.

REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover.

REDACCION Y ADMINISTRACION: calle de San Bartolomé n.º 17.-SOLLER (BARRANOS)

Sección Literaria

PORQUE LO QUISO DIOS

A Juanin le brotaron unas tenues lagrimitas y rompió en gritos desconsolados. Su madre lo atrajo amorosamente a su regazo y lo intentó acallar con promesas:

—¡No llores, tú, cielin! ¡Ya verás como mamá te compra el tambor!

Elvirita, también un poco compungida, reclamó:

—¿Y a mí, mamá, no me traerás una muñeca?

—¡Sí, mujer, sí!

Los besó a los dos, proligándoles consuelos y ofertas. Desde los pisos inmediatos de las familias ricas llegaban hasta la bahardilla mil atronadores ruidos de la pimpante chiquillería, de la deliciosa gente menuda, desbordada en alborozo y contento. Era la mañana del día de Reyes; esa cándida y transparente mañana, Meca de la infancia, en que los legendarios y evangélicos Melchor, Gaspar y Baltasar llegaron de su remoto país, a través de los caminos de plata, de ensueño y de ilusión, caballeros de idealidad, con su impedimenta preciosa de juguetes y preseas y manjares.

Bienvenida anduvo todavía unos momentos entretenida en el doméstico aseo. Después, requiriendo el mantón, se dispuso a salir con su envoltorio de costura bajo el brazo. Encargó a los pequeños:

—¡Ea! Voy a entregar. ¡A estarse quietos y a ser buenos! ¡Si no, nada os traeré!

Y salió, salió firme y segura, como mujer fuerte que sabe hacer frente a la vida, en busca de las miserables calderillas en que canjearía el fruto de su trabajo, tan constante y penoso frente a la máquina de coser, y con las que llevaría pan y juguetes a sus pequeños.

Abajo, en el portal, encargó a la señora Leoncia, la portera:

—¡Si sube usted, écheme una mirada a los chicos!

—¡Vete tranquila, mujer! ¿Vas a entregar?

—¡Sí, señora! Quería haber ido anoche y comprar algo a los chicos; pero no pude acabar a tiempo. Los he convencido de que este año no han venido los Reyes.

Bienvenida echó calle adelante. Rebulía mañanera la gente, animada de un optimismo desusado, quizá contagiada del unánime gozo que hacía fiesta en las almitas niñas, quizá sintiéndose todos un poco infantiles también, transportados a los azules años de ingenuidad y candor en que se sueña con juguetes y bombones.

La viuda rememoró las primicias de su vida. ¡Qué lejanas, aquellas fechas cuando sus padres, al amanecer la mañana gris o soleada, cogiéndola en brazos, medio desnudita, la asomaban a través de los cristales de la ventana, para sorprenderla con lo que la mano pródiga de los Reyes le dejaba! Luego, más tarde, cuando fué mayorcita, tuvo la intuitiva revelación de ser su pobre padre, honrado obrero del riñón de abarrios bajos, el portador de sus juguetes y golosinas! Cómo entristeció al descubrirlo! Porque era como si se hubiese rasgado un poquitín aquel cenital de ingenua inocencia que nos vendrá caritativamente el alma, de pequeños!

Ahora, al cruzar por la bulente puerta de un bazar céntrico, le golpearon en el corazón recuerdos más recientes. Todavía, hacía dos años, vivió con su marido—¡aquel marido suyo tan bueno, no llorado bastantel—ya de noche, después de dejar acostados a los pequeñuelos, a invertir para ellos, en este mismo establecimiento, unas pesetas ahorradas a mucha costa. ¡Todo le parecía poco al infelizmente Basilio para sus pedazos del alma! Y temblando de gozo y emoción, encariñados y felices, llegaban quedos a la pacífica vivienda y disponían en silencio la distribución de las baratijas en la cesta de Elvirita, colgada al fresco, y en los botines menudos de Juanin.

La prematura e inconsolable viudedad segó fatalmente todas estas pequeñas delicias en el doliente corazón de Bienvenida. ¡Al presente, gracias que con la menguada retribución de su perenne trabajo pudiera ir sacando adelante a los tristes huérfanos!

Así, en su monólogo interior, se vió sorprendida por unas acerbas lágrimas en la misma puerta del almacén donde iba a entregar; y las fundió presurosa en su pañuelo al encontrarse de manos a boca con el propio D. Mauricio, el marrullero viejo, dueño de la tienda.

Volvió Bienvenida toda desolada por no haber podido cobrar su labor. Se encontró con la caja cerrada por ser día festivo, y sufrió además un intemperante responso de D. Mauricio por retrasar la entrega. Se le avivaron más intensamente sus desgracias, y surgían más imperiosos los deseos de regalar a sus hijos los prometidos obsequios. Sentía rebelarse el instinto todo, en un afán de protesta y venganza ante las injusticias de la vida.

Presentábanse tentadores aquellos escaparates, frente a los que cruzaba, repletos de juguetes inventados por ignoradas fantasías para regodeo de la infinidad. Vela, más imposible y más lejano para sus niños, toda la variedad de dulces y tartas de las confiterías lujosas, ensalzadas las excelencias de sus calidades en carteles llamativos. Tal cual establecimiento, siguiendo una tradición de competencia, anunciaba el probable hallazgo de una frutería valiosa, o de una moneda de oro, en la dorada circunferencia del roscón clásico.

Y por entre tanta tentadora actualidad, complacencia de los estómagos y necesidad del espíritu, pasó Bienvenida como por entre inalcanzables estrellas, llevada a la prosaica reducción de unas viles monedas, reservadas en el rincón de la cómoda, y que apenas si alcanzarían para mal comer aquel día.

Al penetrar Bienvenida en el cuarto y no ver a Elvirita, dióle un vuelco el alma. Enseñada tuvo el presentimiento de su ausencia. Allí, delante de la cómoda, con el cajón superior abierto, estaba la silla delatora que sirviera de peldaño a la criatura para rebusar el dinero tentador. Lo comprobó. Interrogó más, para cerciorarse, al trémulo Juanin, en cuya carita de espanto se descubría el delito.

—¿Qué habéis hecho? ¿Y tu hermana?

¡Ah, infame! Y, todo compungido, acudió el nene a los brazos maternos, sintiéndose convicto y confeso. Entre llorosos balbuceos, iba a empezar el chiquillo su confesión, cuando se abrió sigilosa la puerta. Apareció en ella Elvirita, acobardada por entero, como paloma sorprendida en el

nidal, ocultando, con las manos atrás, el delincuente envoltorio.

La requirió la madre a su presencia con imperio amenazador. Y ella ofreció el presente, tartamudeando disculpas:

—¡No fui yo! ¡Se empeñó Juanin, y... porque no llorara...! pues...!

—¡Has gastado todo el dinero...! ¿Y qué comeremos hoy...?

—No, mamá, no son juguetes! ¡Ya verás!

Descubrió Bienvenida el paquete. A la vista del suculento roscón, pugnó por encubrir la sonrisa a que la provocaba la travesura. Juanin, como por ensalmo, se tornó contento, metiéndose un dedito en la boca y relamiéndose ya de gusto.

Como el que mansa y resignadamente acepta los designios de la Providencia, por dolorosos y acerbos que sean, la joven viuda se supo resignar a carecer de pan aquel día y contentarse con el lujo de aquella bagatela, ya que, paradójicamente, el azar le daba dulces en su amargura.

Y, rodeada de sus pequeños, partió eucarísticamente el pan de aquella hora, disponiéndose a comer.

A los asombrados ojos de la costurera, como al conjuro cabalístico de una hechicería, abierto el «sésamo» del roscón, saltó una moneda de oro, sonante, brillante, dorada...

J. DE LUCAS ACEVEDO

A SU MAJESTAD EL GORDO

En la lista te vi y, en un segundo, sintiendo las más tristes emociones, murieron mis alegres ilusiones; y hoy que, al verte, me aturdo, y me confundo,

exelamo, como aquel sabio profundo que asombró con su ciencia a las naciones: —dame un punto de apoyo y tus millones y soy capaz de remover el mundo.

Yo soñé con las dichas y venturas con que sueñan tus locos pretendientes, —pues tienes muchos más que te figuras —

y si por gordo admiras a las gentes, pido a Dios que te aumente esas gorduras... ¡a ver si así conalgo que revientes!

JOSÉ RODAO.

Folleín del SOLLER -8-

BRIGIDA

—Demasiado sabe Vd., madre mía, que quien ama como yo, si una vez perdió la confianza, no la recobra jamás. Luis no puede ya convencerme; yo no le puedo creer.

D. Ramón y su mujer callaron.

Después de un momento, D. Ramón dijo:

—Brigida, nosotros no torceremos tu voluntad, pero no hablemos más de este asunto por ahora. Medita lo que debes hacer, reflexiona con calma, consulta con tu santo confesor, y cualquiera que sea tu resolución, hallarás a tus padres siempre dispuestos a respetarla y a bendecirte. ¿No es verdad, esposa mía?

—Tú lo has dicho, Ramón—contestó la pobre madre sollozando.

III

De como se puso doña Rita hecha un basilisco

Antes de llegar Estrella a su casa, de vuelta de misa, notó la falta de la cartita

de Luis, que, como ya ha adivinado el lector discreto, la llevaba en el devocionario y de allí se le cayó.

La muchacha no consideraba segura aquella carta más que teniéndola en su poder. Por eso cometió la falta de llevar entre las hojas de un libro de misa una carta de amor.

—¡Ay! ¡Dios mío! —pensó Estrella cuando notó la falta—¿quién habrá encontrado la carta?...

De buena gana hubiese vuelto a buscarla, pero ¿cómo había de ir a buscar la carta, acompañada de su tía? Dado un momento, y al fin se decidió.

—Se me ha perdido una cosa, tía—dijo al oírlo a esta señora—; y echó a correr en la misma dirección que habían traído las dos.

Como su tía no podía andar muy de prisa, calculó Estrella que bien podría recoger, sin ser vista, la carta, si por acaso no la había cogido otra persona antes.

La tía, que no había entendido lo que su sobrina le había dicho, no comprendía qué causa motivaba aquella huida, y exclamaba: —Pero ¿qué es esto?... ¿A dónde va esa muchacha?... ¡Válgame la Soledad!

¡Cómo corre!... ¡Estrella! ¡Estrella! ¡Dentente!... ¡Jesús! ¿Qué ha pasado?... ¡Yo no puedo más... yo me ahogo!

Y en efecto, la mujer se ahogaba queriendo correr.

—¡Estrella! ¡Estrella! no corras... ¡María Santísima! Parece que la lleva el enemigo!... ¡Ay! ¡Dios mío! ¿Qué es lo que pasa por mí?... ¡Esa muchacha se ha vuelto loca!...

Ya la había perdido de vista, y seguía gritando, llamándola y evocando a todos los santos del Paraíso.

Y entre tanto, Estrella había vuelto a la Catedral, había entrado en la capilla donde oyó la misa, pero allí no estuvo la carta que buscaba.

Volvióse, pues, por el mismo camino, y halló a su tía.

—Pero, mujer, ¿a qué has vuelto por aquí? ¿Qué te ha pasado?

—Es que se me había perdido la estampa de los Siete Dolores—gritó Estrella a su tía.

—¿Y la has encontrado?

—Sí, señora.

—¡Loado sea Dios; mucho hubiera sentido que perdieras tan bonita estampa. Y que te la dió la madre, Sor. Bernarda. ¡Ay, Jesús! ¡Qué compromiso si te hu-

biera preguntado por ella y no la hubieses tenido! Era para morir de vergüenza. Has hecho bien, hija mía, en volver a buscar la estampa, y en eso veo una prueba de tu devoción... Hija mía, serás una monja ejemplar, y estoy deseando ya verte con el santo hábito. Eso sí; no habrá una monjita más hermosa que tú. ¿Qué gozo para mí el día que te vea entrar por el claustro adelante!...

Estrella volvía oyendo a su tía como si oye llover, y muy preocupada con la pérdida de la carta de su galán.

—¡Si la habrá encontrado mi confesor!...—pensaba;—precisamente yo estuve arrodillada junto a su confesionario.

La pobre muchacha estaba que se la podía ahogar con un cabello. Tenía un miedo cervical a su tía, y si ésta llegaba a averiguar aquel amor, ¿qué sucedería?

Llegaron a su casa, y la tía, que aquel día se figuraba que su sobrina estaba en gracia de Dios, y más inclinada que otras veces a la iglesia, y esto creía que era por la feliz circunstancia de haberse la muchacha aficionado de tal modo a la estampa de los Siete Dolores que le había dado

(Continuará).

tes a uno y otro lado de éste y el tendido de la línea; así es que, según tenemos entendido, a últimos de la semana próxima, probablemente el viernes, circularán normalmente los trenes, reempezándose el servicio ordinario de los tres diarios que el enorme derrumbamiento súbitamente interrumpió.

Con seguridad, cuantos sollerenses, presentes o ausentes, y cuantas otras personas, aún sin serlo, sientan por Sóller algún interés, se alegrarán de esa buena nueva que tenemos una especial complacencia en poder consignar en esta nuestra crónica de hoy.

En la madrugada del miércoles ocurrió en la fábrica de gas de esta población un accidente desgraciado, del que fué víctima uno de los operarios que trabajan en dicha fábrica, pero que, por fortuna, no ha tenido las consecuencias fatales que se temió en un principio tendríamos que lamentar.

En lo alto de una columna de koc de unos cuatro metros se hallaba el referido operario, y al abrirla con objeto de vaciarla y limpiarla, le embistió, dándole en pleno rostro, una bocanada de gases que le dejaron aturrido y casi asfixiado, cayendo sin sentido desde la indicada altura.

Auxiliado por los demás operarios, fué por ellos transportado a su casa con los cuidados que su estado delicado requería, y se telefonó a las oficinas dando conocimiento al Director Gerente de la desgracia. Este dispuso fuera allí inmediatamente un médico, y poco después el Sr. Rovira practicaba al paciente un minucioso reconocimiento, no apreciándole rotura alguna, sino fuertes contusiones en todo el cuerpo nada más.

A última hora se nos informa que ha mejorado notablemente el enfermo y continúa relativamente bien, de lo que nos alegramos.

Con la entrada en el año nuevo se ha operado un cambio atmosférico muy notable en esta comarca, trocándose instantáneamente en días ventosos, nublados y verdaderamente desapacibles aquellos otros de últimos de Diciembre, despejados, hermosos y de esplendente sol.

El viento que se desencadenó durante la noche del miércoles al jueves, era fuerte, huracanado, aunque cálido, como procedente del S. O., y ha causado en el arbolado de este valle perjuicios de bastante consideración, desgajando ramas en los olivares y derribando grandes cantidades de naranjas y limones en los huertos del llano y de las laderas menos abrigadas.

El ímpetu del furioso vendaval tan pronto amontonaba densos nubarrones en nuestro zenit que, en un instante, cubrían el horizonte, amenazando lluvia que empezaba a caer, como barría las nubes dejándolo completamente despejado en un santiamén. Ultimamente ha bajado mucho la temperatura, y esto hizo presagiar una nevada copiosa para cuando amainase el viento que en estos días ha impedido la lluvia en que muchos confiaban y que, al decir de los agricultores, sería ya más beneficiosa que perjudicial; pero... nada; el viento ha cesado, y hoy ha amanecido hermoso el día y luciendo la celeste bóveda su más bello azul turquí.

Sección Necrológica

El lunes último por la tarde entregó su alma al Criador, en el convento de las Hermanas de la Caridad de esta población, la Rda. Madre Superiora del mis-

mo, Sor Victoria de la Cruz Salvá y Salvá, después de penosa dolencia que la tuvo más de dos meses postrada y que sufrió con resignación cristiana y verdaderamente ejemplar.

Afectó esta muerte, no por esperada menos sentida, al vecindario en general, conforme quedó patentizado el mismo día de la defunción y el siguiente, en que tuvo lugar la conducción del cadáver a la última morada, y confirmado ayer con la numerosa y selecta concurrencia que asistió al funeral que se celebró en la parroquia en sufragio del alma de la finada.

Al primero de dichos actos asistió la Comunidad parroquial con cruz alzada, y, con sendos cirios, además de buen número de vecinos y de jóvenes que habían sido antes alumnos de las escuelas de párvulos que regentan dichas Hermanas en esta ciudad, todos los niños que de ambas lo son actualmente. Tanto después del rosario, que se rezó el martes por la tarde en el mencionado convento, de cuerpo presente, como al terminar ayer los funerales en la iglesia parroquial, desfilaron por ante las autoridades locales y apenados deudos que presidían el duelo, buen número de vecinos de uno y otro sexo y pertenecientes a todas las clases de la sociedad sollerense.

A las manifestaciones de pésame que han recibido la Congregación y los familiares de la difunta, unimos la nuestra muy sentida, que dirigimos de un modo especial al Rdo. P. Francisco Salvá, hermano de ésta, y a su prima la insigne poetisa doña María Antonia Salvá, y hacemos extensiva a los demás parientes, uniendo a las suyas y a las de la Iglesia nuestras preces para que conceda Dios a la bondadosa Madre Victoria de la Cruz la eterna bienaventuranza.

Deseosos de satisfacer el interés de nuestros lectores, que consideramos muy natural, por conocer en detalle algunas de las muchas y excelentes dotes que adornaron a la ferviente religiosa, copiamos los siguientes datos biográficos de ésta que publicó nuestro estimado colega «Correo de Mallorca» en su edición de ayer:

«Nacida Sor Victoria en la villa de Lluchmayor y bautizada en aquella parroquia el 3 de Marzo de 1852, sintió desde niña vocación al retiro y apartamiento del mundo, prefiriendo la abnegada y humilde vida religiosa a los regalos de la posición desahogada de que hubiera podido disfrutar en medio del siglo.

El seis de Abril de 1869 ingresó en la entonces incipiente Congregación de la Caridad y profesó el 24 del mismo mes del siguiente año, distinguiéndose ya desde el principio de su profesión como una perfecta religiosa por su regularidad y exactitud en la más escrupulosa observancia de los Estatutos de la Congregación y por una atrayente sencillez que le ganaba fácilmente todos los corazones.

Familiarizada con la lectura de los grandes maestros de la vida del espíritu, del siglo XVI, su piedad fué sólida y bien cimentada, viril y austera, exenta de sentimentalismos morbosos y de ansias de novedad, reflexiva y siempre bien orientada.

En los cargos de Presidenta de la Residencia de su pueblo natal, para el que fué designada en 10 de Febrero de 1887, y de Superiora interina y luego en propiedad de la misma Casa, para los que fué elegida el 27 de Septiembre del mismo año y el 10 de Marzo de 1889, respectivamente, y que desempeñó hasta 1902, ya demostró sus eminentes dotes de mando y aquella firmeza de carácter, mezclada de dulzura y de larga magnanimidad, que junto con su característica sencillez y alteza de miras en todos los asuntos, habían de ser más tarde tan provechosas a su Congregación.

En Lluchmayor su labor si bien oculta y sin aparato, fué no obstante intensa y de gran eficacia, sobre todo entre las niñas y jóvenes, que veían en ella una madre cari-

ñosa. Dió impulso a la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, y fué un apóstol de la llamada *Día feliz* del mismo Sagrado Corazón.—Terminó la espaciosa Casa-Convento, decoró espléndidamente su oratorio y levantó frente a aquella Residencia un magnífico hospital hospicio, gastándose en él la legítima hereditaria, y regalándolo luego a la Congregación, cuyas Hermanas continúan sirviendo a los pobres recogidos en aquel asilo.

Las relevantes cualidades de Sor Victoria no podían pasar inadvertidas a la por todos reconocida perspicacia del entonces Visitador de la Congregación. Rdo. don Miguel Parera, varón de altísima virtud y dotado de gran discreción de espíritu. Por esto en Febrero de 1902 logró colocarla al frente de toda la Congregación, con el cargo de Visitadora. Al dar el difunto Obispo Rdo. Sr. Campins las nuevas Constituciones a la Congregación conforme a las Normas Pontificias, hubo de celebrarse Capítulo General para la elección de cargos, patentizándose entonces las generales simpatías que por ella sentía toda la Congregación, eligiéndola en 28 de Febrero de 1912 Superiora General por un sexenio.

De la rendida docilidad a las menores indicaciones de sus superiores jerárquicos y del fiel acatamiento a sus disposiciones; de la exquisita prudencia en tratar y arreglar las cuestiones más espinosas y de la traza en orillar todas las dificultades; de su intrepidez ante las dificultades y de su magnánima confianza en la Providencia; del acierto en sus disposiciones por el bien material y espiritual de la Congregación y de su entereza en mantenerlas: son buen testimonio los que tuvieron la suerte de tratarla de cerca y ser confidentes de su espíritu recto y siempre equilibrado.

Esa gestión tan acertada logró llevar la Congregación a un grado de florecimiento y esplendor de que son prueba palmaria por una parte el espíritu de paz y unión entre las Hermanas y el fervor y amoroso empeño de las mismas de progresar en virtud y perfección; y de otro los adelantos de la moderna pedagogía introducidos en sus colegios y las muchas fundaciones por ella llevadas a cabo, tales como: la del Terreno, la del Asilo de Minyones, de las dos Casas Cunas de Palma, del Puerto de Sóller, Porto-Cristo, Porto-Colom, Puerto de Pollensa, segunda casa de Artá y el Noviciado de Son Roca, amén de numerosas casas adquiridas para Comunidades que carecían de ella, sobre todo la de esta ciudad.

Con una vida tan intensa y laboriosa, su salud hubo de resentirse notablemente. Por esto al expirar en 1918 el sexenio por el que había sido elegida, pidió con instancia que la dejaran libre de cargo para poderse dedicar totalmente a la preparación para su tránsito. Aunque lo sentían vivamente las Hermanas, no tuvieron valor para negarle este consuelo. La relevaron de Superiora General y le confiaron la dirección de la tranquila Residencia de Sóller, en donde, con aquella calma en ella tan peculiar y con la tranquilidad propia de las almas santas, ha visto acercarse paso a paso la muerte, purificándose con una enfermedad dolorosísima sufrida con envidiable resignación, edificando a todos con su extraordinaria conformidad, consolando a sus Hermanas y alentándolas a continuar por el camino de la virtud y de la perfección, habiendo tenido la dicha de conservar hasta los últimos momentos la plenitud de sus facultades.

La muerte de Sor Victoria ha sido placida y tranquila, como su vida, dejando en el Instituto un vacío muy difícil de llenar.»

Cultos Sagrados

En la iglesia Parroquial.—Mañana, domingo, día 4.—Fiesta de la Congregación Mariana. A las nueve y media, se cantará Horas menores y a las diez y cuarto la Misa mayor, en la que predicará el Rdo. Padre Antonio Tomás de los SS. CC.

Por la tarde, explicación del Catecismo; al anochecer, Vísperas, Completas, rosario y el ejercicio dedicado al Delfico Corazón, con exposición de S. D. M. y sermón doctrinal.

Lunes, día 5.—Al anochecer, Completas solemnes en preparación de la fiesta de la Epifanía del Señor.

Martes, día 6.—Festividad de la Epifanía del Señor. A las nueve y media, se cantará Horas menores y a las diez y cuarto Misa solemne, en la que predicará el Rdo. señor D. Gaspar Aguiló. Por la tarde, explicación del Catecismo, Vísperas y se comenzará la novena de San Antonia Abad, con sermón por el Rdo. Sr. D. Pedro Domenge, la que continuará en los demás días al anochecer. Al anochecer, después del santo rosario, se cantará algunos villancicos y se adorará el Niño Jesús.

Miércoles, día 7.—A las seis y media de la mañana, ejercicio en honor del Patriarca San José.

Jueves, día 8.—A las siete de la mañana, ejercicio en obsequio de la Inmaculada Concepción.

En la iglesia de N.ª S.ª de la Visitación.—Mañana, domingo, día 4.—A las tres y media, Rosario, exposición del Santísimo y continuación de los *Trece Domingos* en honor de San Antonio de Padua.

Martes, día 6.—Por la tarde, a las cuatro, Rosario, e inmediatamente se impondrá el escapulario y cordón a los que quieran ingresar en la Tercera Orden franciscana, y serán admitidos a la profesión los que hayan cumplido el año de noviciado.

En la iglesia las M.ª Escolapias.—Mañana, domingo, día 4.—Empezará solemne oración de Cuarenta Horas en honor del Divino Niño Jesús de Praga. A las seis y media, Misa de exposición; a las ocho y media Misa cantada; a las tres de la tarde, se cantará la estación de Sor Rosa y a las seis y media habrá un ejercicio y la Reserva.

Lunes, día 5.—Exposición a las seis y media, celebrándose acto seguido una Misa, y otra a las ocho y media; por la tarde, los mismos actos del día anterior.

Día 6.—Fiesta del Divino Niño. Exposición a la misma hora que los días anteriores. A las diez y cuarto, Misa solemne, cantando el orfeón del colegio hermosa partitura y ocupando el púlpito el distinguido orador sagrado D. Pedro Domenge. A las cuatro y mediodía de la tarde, la estación ya mencionada; y a las seis, ejercicio de Alabanza al Señor, sermón por el mismo orador, *Te Deum* y solemne reserva de S. D. M.

En la iglesia del Hospital.—Mañana, domingo, día 30.—A las cuatro y media de la tarde se practicará el devoto ejercicio del *Via Crucis*.

En el santuario de la Inmaculada Concepción, situado en el Olivar des Fanis.—Mañana, domingo, día 4, y martes día 6.—A las tres y media de la tarde se practicará un devoto ejercicio.

Registro Civil

NAOIMIENTOS

Varones 4. — Hembras 3. — Total 7.

MATRIMONIOS

Día 27 Diciembre.—Juan Pastor Carbonell, soltero, con Margarita Bisbal Morell soltera.

Día 27 id.—Miguel Mayol Casasnovas, soltero, con Magdalena Coll Dayá, soltera.

DEFUNCIONES

Día 20 Diciembre.—Antonia Morell Arbona, de 50 años, viuda, calle de la Palma.

Día 24 id.—Jaime Colom Farrer, de 68 años, casado, calle de la Atqueria del Conde.

Día 26.—Teresa Alcover Casasnovas, de 86 años, viuda, calle de Bauzá.

Día 29.—Miguel Pulgerver Rotger, de 97 años, viudo, M.ª 50.

Día 29.—Sor Victoria de la Cruz Salvá y Salvá, de 67 años, religiosa, calle de la Recoría.

FERROCARRIL DE SOLLER

En el sorteo verificado hoy para la amortización anual de las obligaciones de esta Compañía han resultado amortizadas las siguientes.

SERIE A.

Números 92, 195, 314, 635, 1392, 1399, 1511, 1616, 1924, 2064, 2315, 2328, 2344, 2411, 2625, 2641, 2747, 2792.

SERIE B.

Números: 230, 1001.

Los tenedores de dichas obligaciones podrán presentarlas al cobro en estas oficinas desde el día 1.º de Enero próximo, las de serie A, y 1.º de Abril de 1920 las de serie B, en que dejarán de devengar interés, según lo estipulado en las escrituras de emisión. Lo que se hace público para conocimiento de los interesados.—Sóller 31 Diciembre de 1919.

Por el Ferrocarril de Sóller—El Director Gerente—Estades.

Nuevo Restaurant Ferrocarril

Este edificio situado entre las estaciones de los ferrocarriles de Palma y Sóller, con fachadas a los cuatro vientos, reúne todas las comodidades del confort moderno.

Luz eléctrica, Agua á presión fría y caliente, Departamento de baños, Extensa carta, Servicio esmerado y económico.

Directores propietarios: **Covas y Sampol**

TRANSPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

LA SOLLERENSE

JOSE COLL

Casa Principal en CERBÈRE

Corresponsales: CETTE: François Solatjes — Rue Lazone Carnot, 1
BARCELONA: Sebastián Rubinoso — Plaza Palacio, 2

ADUANAS, COMISSION, CONSIGNACION, TRANSITO

Agencia especial para el transbordo y la reexpedición de frutos y primeurs

SERVICIO RÁPIDO Y ECONÓMICO

Teléfono: Cèrbero, 1.09 || Telegramas: José Coll - CERBERE.
Cette, 0.00 || SOLATGES-CETTE.

MAISON

Michel Ripoll et C.^{ma}

Importation * Commission * Exportation

SPÉCIALITÉ DE BANANES

Fruits frais et secs de toutes sortes

Oranges ● Citrons ● Mandarines

— PRIMEURS —

Expeditions de NOIX et MARRONS

1 bis Place des CAPUCINS **BORDEAUX**

Télégrammes: **Ripoll-Bordeaux**

Telephone números 20-40

Exportación de Pasas y Vinos Finos

BERNARDO GONZÁLEZ

SUCESOR DE

PABLO DELOR

MÁLAGA

CASA FUNDADA EN 1863

Se suplica á los comerciantes españoles establecidos en el extranjero, consulten á esta casa antes de comprar.

Vicente Giner

CARCAGENTE
(Valencia)

TELEGRAMAS: GINER-CARCAGENTE

EXPORTACIÓN:

Naranjas, Mandarinas y Limones

Frutas escogidos ● Lo mejor del país

Envío de precios corrientes sobre demanda

Maisons D'aprovionnemet

COMISSION — IMPORTATION — EXPORTATION

FRUITS EXOTIQUES ET PRIMEURS DE TOUTES PROVENANCES

: G. Alcover Frères :

METZ

Adresse télégraphique: ALCOPRIM-METZ. — Telephone 225.

La Fertilizadora - S. A.

FÁBRICA DE ABONOS QUÍMICOS

DESPACHO: Palacio, 71. — PALMA

Superfosfatos de cal, sulfato de amoniaco, hierro y cobre.

Abonos completos para toda clase de cultivos

ÁCIDOS: Sulfúrico y muriático de todas graduaciones

SERVICIOS GRATUITOS

Consultas sobre la aplicación de los abonos; análisis de tierras y envío de varios folletos agrícolas.

EXPÉDITIONS DE FRUITS ET PRIMEURS

POUR LA FRANCE ET L'ETRANGER

ANTONIO PASTOR

PROPRIETAIRE

4 Place de la République, **ORANGE** (VAUCLUSE)

MAISON FONDÉE EN 1897

Expéditions directes de fruits et primeurs du pays

cerises, bigareau, abricots, chasselas et gros verts de montagne.

Espécialité de tomates, aubergines, melons cantaloups, muscats et verts race d'Espagne, poivrons et piments qu'ité espagnole.

Adresse télégraphique:

PASTOR-ORANGE † Téléphone 52

Expéditions Rapides et emballage soigné.

Maison RAPHAEL PERELLÓ

Montélimar (Drôme)

IMPORTATION & EXPORTATION DE FRUITS & PRIMEURS

Spécialité de tomates rondes, cerises, bigarreau, chasselas doré du Gard et de Vaucluse, châtaignes, marrons de l' Ardèche, pommes à cou-eau et noix.

EXPÉDITIONS POUR LA FRANCE ET L'ETRANGER

La maison se recommande pour les bons soins apportés aux marchandises qu' on veuille bien lui commander.

Telegrammes: Perelló—Montélimar.